

NOTIFICACIONES

exposición para el Museo del Centro Cultural del Carme
(València; del 20 de mayo al 3 de septiembre de 2017)

Presentación

Notificaciones es un proyecto de Isaías Griñolo para *V.O. convocatoria de comisariado* que nace desde el lugar señalado por la poesía crítica contemporánea. En este sentido, es de vital importancia para este proyecto el poema de Enrique Falcón del que toma nombre *.

NOTIFICACIONES

Me dijeron
que,
con botines impermeables
con camisas sin hilo en el final de los tiempos
con botonaduras de catástrofe.

Me advirtieron
con.
que un hombre esperando en las salas de abajo
que por fin la casa tomada
que Raquel.

Me avisaron
de.
si forzar con sopletes el portón de los niños
si poner en desorden las cosas y el tiempo
si dejar la ciudad en menos de tres horas.

Me dijeron
que
Me advirtieron
con.
Me avisaron
de.

Notificaciones plantea la exposición como obra colectiva donde hibridar el trabajo de artistas y poetas en torno a una idea fuerza: cómo mirar lo que ocurre hoy en las calles. Mirar para problematizar las palabras del poeta *Me dijeron que / Me advirtieron con / Me avisaron de*.

* *Porción del enemigo*, Enrique Falcón, ed. Calambur, 2013.

>> *Isaías Griñolo*

* * *

POESÍA Y NOTIFICACIÓN

(*Enrique Falcón*)

– I –

Notificaciones: A menudo sueño con un poema capaz de responder a lo que Belén Gopegui, recuperando a Brecht, ha reclamado de la novela contemporánea: la posibilidad de ofrecer un informe sobre el mundo (es decir, una notificación) a una comunidad de hombres y mujeres capaces de transformarlo.

El poema “Notificaciones” se compuso en la ciudad de València en 2012, en torno a los sucesos acaecidos durante “los 5 días en que despertó València”. Tras ser primeramente publicado en el volumen colectivo *Voces del extremo: poesía y resistencia* (Amargord ed, Madrid, 2013), formó parte del libro *Porción del enemigo* (Calambur ed., Madrid, 2013), se convirtió en canción para el tema final del disco *Voces del extremo* (2015), de Niño de Elche, y apareció finalmente recogido en la antología *Poesía reciente* (Kipus ed., Cochabamba, Bolivia, 2016).

“NOTIFICACIONES I”

Enrique Falcón [València, 2012]

(...)

Me dijeron

que.

Me advirtieron

con.

Me avisaron

de.

Notificaciones con las que el poder suele expresar una máxima obscenidad: la orden de desahucio, la denegación de asilo, el despido improcedente, la citación a tribunales, la infinitud laberíntica de sus burocracias...

Notificación que ese mismo poder finalmente expresó en la València de febrero de 2012: que los jóvenes que levantarán esta ciudad *son* el enemigo.

Cuando la policía les dio orden de desalojar las calles, aquellos jóvenes mostraron libros en sus manos. “*Estas son nuestras armas*”, dijeron.

Trabajo con jóvenes. Vivo en València. Y escribo poesía.

Me pregunto cuál de estos dos poemas acabará acercándose más a la realidad de mi ciudad en los años que vienen. Me pregunto qué se hará, finalmente, con el “enemigo”. Me pregunto qué notificación emitiremos, sobre él, el día de entonces.

“NOTIFICACIONES II (ALTERNATIVA A)”:
LO QUE LA POLICÍA REALMENTE GOLPEABA EL 15.02.12

Enrique Falcón, a partir de un film de Isaías Griñolo [València, 15.02.17: cinco años después]

Ahí teníais a los orondos, a los satisfechos
defensores de la poesía,
lo que era también decir: de un orden social injusto
que estrenaba nuevas piezas de ópera no muy lejos del desahucio
y jugaba en virtuales ciudades cooperativas a veinte metros del alambre de púas.
Mientras, nosotros
acosados por todas las gramáticas,
las carbonizaciones
de lo que la clase obrera ya no podía decir.
Acosados por el infortunio y la policía
y por todo
lo que luego vino,
por el capataz y el frío mercader
harto de enjuagar sus cuchillas en los desagües de un río.
Acosados largamente
por los rastreadores de hombres,
también nosotros habíamos entrevisto las espléndidas ciudades cantadas por rimbaud
cañamares, riechmann, orihuela
ojo a las transparencias de los cuerpos de bacon,
las manos amistosas en los versos de viejísimas poetas.
Habíamos inyectado en la retina piezas de dalton y de arendt
con el rictus tornasol de una firme sintaxis
–luksemburg y lenin
erasmo y hinkelammert: ha-
bíamos aprendido
y habíamos aprendido
iniciados en las leyes del combate espiritual,
tercamente cincelados en los ejercicios de ignacio,
la ley de la serenidad con las manos del buda
silbado en las colinas cantadas por ludwig
los antiguos saludos que ofrecíamos al día,
los que pintaron joplin, corlot y platónov
al final de la superstición con los dedos del goya.

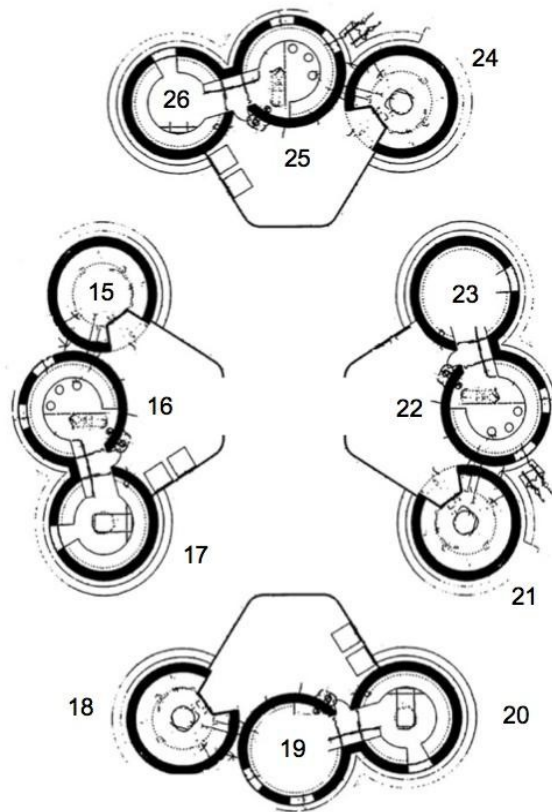
Curtidos en los bailes dialécticos de las Apologías,
 tasábamos por lo alto el valor de los hombres:
 advertíamos la inclinación de las balanzas al umbral de la catástrofe:
 requeríamos relatos de amor sobre nuevos evangelios.

– III –

“NOTIFICACIONES III (ALTERNATIVA B)”:
 LO QUE DESDE LUEGO QUERÍAN OFRECERLES (VALÈNCIA: PROMOCIÓN DE ESTUDIANTES 2019)

Enrique Falcón, a partir de un film de Isaías Griñolo [València, 15.02.17: cinco años después]

Fiebre de aquella existencia:
 de insectos colocados en fila
 y listos desde entonces para su clasificación:



Sección de la planta 3ª del Instituto Luis Vives de Valencia. Proyecto para 2019.

Ubicaciones de planta:

- 15 *montadores de viseras*
- 16 *huidos*
- 17 *reincidentes*
- 18 *analistas de datos*
- 19 *peluqueros y esteticistas de grado dieciséis*
- 20 *secuenciadores de cadenas biológicas*
- 21 *copistas de programación*
- 22 *geodinámicos, visitantes (y tasadores de juegos)*
- 23 *grabadores de memoria*
- 24 *inadaptados*
- 25 *procesadoras de alimentos y vigilantes de campo*
- 26 *regurgitadores de arte*

- | | |
|------------------|--|
| CÍRCULO UNO PARA | los hijos no esperados de las uniones trasraciales |
| Cír. 2 | PARA los troqueladores |
| Cír. 3 | PARA espacio disponible donde reubicar a los nuevos rebeldes |
| Cír. 4 | PARA las crías lobotomizadas |

Cír. 5	PARA	el resto de crías
Cír. 6	PARA	la reinstalación de la mano obrera sobrante
Cír. 7	PARA	los tullidos de Origen junto a los toxacaras
Cír. 8	PARA	los capataces de forja y los neuronales
Cír. 9	PARA	las catadoras de ensayo
Cír. 10	PARA	tres obreros con lesiones
Cír. 11	PARA	los desocupados
Cír. 12	PARA	los correctores moleculares
Cír. 13	PARA	los campesinos del Anillo inmediatamente Exterior
Cír. 14	PARA	los redactores crónicas
Cír. 15	PARA	los montadores de viseras
Cír. 16	PARA	los huidos
Cír. 17	PARA	los reincidentes por partida doble
Cír. 18	PARA	los analistas de datos
Cír. 19	PARA	los peluqueros y los esteticistas de grado dieciséis
Cír. 20	PARA	los secuenciadores de cadenas biológicas
Cír. 21	PARA	las copistas de programación
Cír. 22	PARA	los geodinámicos y los visitantes (junto a los tasadores de juegos)
Cír. 23	PARA	los grabadores de memoria
Cír. 24	PARA	los inadaptados
Cír. 25	PARA	las procesadoras de alimentos y los vigilantes de campo
Cír. 26	PARA	los regurgitadores de arte
Cír. 27	PARA	los chapistas de grafeno
Cír. 28	PARA	las oficinistas de Rotación
Cír. 29	PARA	los peones jardineros
Cír. 30	PARA	los rastreadores de genoma
Cír. 31	PARA	las taxidermistas
Cír. 32	PARA	las diseñadoras de ciudades (hasta el nivel 5)
Cír. 33	PARA	las diseñadoras de ciudades (hasta el nivel 11)
Cír. 34	PARA	los correctores de pantalla
Cír. 35	PARA	los inscriptores de retina
Cír. 36	PARA	los especialistas en ficciones
Cír. 37	PARA	los limpiadores de atmósfera
Cír. 38	PARA	las inoculadoras de tercer plano
Cír. 39	PARA	los rompedores de Cadena
Cír. 40	PARA	los memoristas y los vagabundos
Cír. 41	PARA	los succionadores de aire
Cír. 42	PARA	los teranautas subalternos
Cír. 43	PARA	los sacerdotes con los declinadores de cantos
Cír. 44	PARA	nuestros cinco invidentes

Cír. 45	PARA	las componedoras de texto
Cír. 46	PARA	los oráculos triviales
Cír. 47	PARA	los químicos no especializados
Cír. 48	PARA	los vigías y las plañidoras de serie
Cír. 49	PARA	los mecánicos de dron
Cír. 50	PARA	los enfermos bipolares
Cír. 51	PARA	los caritativos y las clases mestizas
Cír. 52	PARA	las correctoras de relatos
Cír. 53	PARA	los localizadores de órganos
Cír. 54	PARA	las tres madres vicarias
Cír. 55	PARA	los traficantes de turma
Cír. 56	PARA	los concursantes de retrovisión
Cír. 57	PARA	los descartados
Cír. 58	PARA	las mujeres de vida
Cír. 59	PARA	los psicóticos entubables
Cír. 60	PARA	los miembros restantes de las castas oscuras
Cír. 61	PARA	los excesivos (y las crías de los excesivos)
Cír. 62	PARA	los cortapisas de frío
Cír. 63	PARA	las educadoras y los democopistas
Cír. 64	PARA	los conserjes
Cír. 65	PARA	las teñidoras y los detectives
Cír. 66	PARA	los remanentes de autopsia (con los apocalípticos)
Cír. 67	PARA	las biobailarinas
Cír. 68	PARA	los fumadores de torio
Cír. 69	PARA	los publicistas de nieblas
Cír. 70	PARA	las hacedoras de ritmos
Cír. 71	PARA	las cosedoras de plasma
Cír. 72	PARA	los quintacolumnistas
Cír. 73	PARA	solamente los políglotas
Cír. 74	PARA	los remolcadores de bruma
Cír. 75	PARA	las desnubladoras para los días festivos
Cír. 76	PARA	los trece duales
Cír. 77	PARA	las actrices básicas
Cír. 78	PARA	los últimos artesanos
Cír. 79	PARA	los nuevos tropotemporales
Cír. 80	PARA	los guionistas de algoritmos
Cír. 81	PARA	los deslizadores
Cír. 82	PARA	los calculadores de probabilidad
Cír. 83	PARA	los carniceros (junto con los estraperlistas)
Cír. 84	PARA	los artistas neuronales
Cír. 85	PARA	los delatores y los sindicalistas

Cír. 86	PARA	los inyectores de dopamina
Cír. 87	PARA	los Terapeutas Esenciales
Cír. 88	PARA	las narcotelépatas
Cír. 89	PARA	los procuradores de fiebre
Cír. 90	PARA	las vientres
Cír. 91	PARA	las muchachas del placer.

Total, *630 manos*
y una buena remesa de néctar
para así poder domarlos.

– IV –

Para tiempos de tranquilización social y de consenso como este en el que vivimos, la poesía política bien pudiera introducir una cierta dosis de *desorden*. En la “ruptura de los consensos” que comparte con los movimientos políticos antagonistas, este deslizamiento hacia el desorden (véase como muestra esperanzadora la poesía de Antonio Orihuela) es una poderosa capacidad que tiene el lenguaje poético cuando lo que se entiende por “compromiso” absorbe y desborda la tarea de los poetas, siempre que estos se perciban –en primer lugar y ante todo– como ciudadanos que también comparten la casa del hombre.

“NOTIFICACIONES IV”: CON UNA VENDA EN LOS OJOS

Antonio Orihuela [Moguer, 1992; València, 2008; València, 2017]

Cada vez veo más gente
con una venda puesta en los ojos.
Incluso he visto gente que,
habiéndosele movido un poco,
se la vuelve a colocar correctamente.

El poema, del escritor Antonio Orihuela, se publicó inicialmente en su libro *Edad de Hierro* (ediciones del Ateneo Obrero de Gijón, 1997). Once años después, en València, alguien lo convirtió en pancarta y acabó colgándolo en una de las pasarelas que atraviesan la Avenida del Cid. Estuvo allí, saludando una de las más concurridas vías de acceso a la ciudad, a lo largo de casi tres semanas del mes de octubre de 2008. Cualquier cálculo, poco generoso, acerca de la enorme cantidad de automovilistas que debieron de leer durante aquel mes estos cinco versos, convierte a este poema en uno de los más leídos de la poesía española contemporánea.

En abril de 2017, durante la Mostra del Llibre Anarquista de València, y a iniciativa de la asamblea local de 'Voces del Extremo', la pancarta con el poema fue de nuevo reconstruida a manos de una veintena larga de personas que ocasionalmente visitaban o participaban directamente en las actividades culturales de la Mostra.

Notificación en forma de pancarta que, a final de ese mismo mes, fue después acompañando al centenar de personas que acudieron a nuestra ciudad a participar en el encuentro ‘Voces del Extremo-València 17’, convocados por la propuesta “Poesía y escucha”. Plenarios, comidas, homenajes (a los poetas valencianos Marc Granell y Antonio Martínez i Ferrer) y asambleas-recitales (hasta un número de siete) estuvieron constantemente presididos por la presencia descomunal de aquella pancarta reconstruida unas semanas antes y que, en esta exposición, hoy volvemos a mostrar.

– V –

“NOTIFICACIONES V”:

DIVERGENTES: CONVERSACIONES CONCRETAS SOBRE POESÍA

Enrique Falcón para 'Caja de resistencia' [València, 2016]

A lo largo de 2012, y con ocasión de algunos encuentros en los que fui participando a lo ancho y largo de la geografía de este país, fue emergiendo a debate (unas veces de manera explícita; otras, con parecidas intuiciones) la cuestión de si podríamos concretar hoy un corpus de poemas actuales que pudieran estar teniendo una presencia relevante entre la gente que, de manera más o menos organizada, milita en las asociaciones vecinales, en los partidos políticos antagonistas, en las PAH, en los colectivos de autogestión, en los grupos de apoyo a personas presas, en los centros ocupados, en los sindicatos de base, en las agrupaciones de mujeres, en los colectivos de resistencia, etc. Era momento de confirmar si, desde determinados caminos emprendidos por el discurso poético actual, estaba siendo real la posibilidad de ofrecer un informe sobre el mundo (es decir, una notificación) a una asamblea de mujeres y hombres capacitada para transformarlo.

Nuestra pregunta se fue volviendo tan incisiva que en 2016 dio origen a una sección de conversaciones concretas que se inauguró en el primer número de la revista internacional de poesía “Caja de Resistencia” (accesible en <http://cajaderesistencia.cc>). Los compañeros de la asamblea editora de la revista presentaban así la sección:

«En “Caja abierta” queremos sostener una conversación abierta sobre, desde, entre y con poesía. La abrimos en la red con la posibilidad de comentarios moderados solo para que se produzca el diálogo, que se incorporarán como parte del texto. Será, por tanto, una conversación de seis meses, que no renunciamos a que posibilite también encuentros presenciales entre número y número. De esta forma, apostamos por una conversación abierta, radicalmente, a la intervención de cualquiera.

Comenzamos proponiendo a Enrique Falcón que iniciara esta aventura con un doble salto mortal: uno afuera del mundo europeo y otro afuera del mundo poético. Así, se sumaron a la propuesta Patricia Olascoaga (poeta uruguaya residente en València e igualmente participante en espacios políticos y sociales) y Pilar Serrano (valenciana, militante en movimientos sociales, lectora de poesía, pero no escritora).

Ahora conversan, desde València, Dani Yborra, Wilma Monsma, Manu Segarra y Cris Alonso. Ninguno/a de ellos/as escribe poesía. Deseamos que acompañéis esta andadura, que toméis cada palabra como el pie de un buen poema, que no permitamos, parafraseando a Enrique, que ningún “miserable cerco de consensos” impida que las posibilidades de dicción de nuestras prácticas literarias sean ilimitadas».

La perspectiva de dichas conversaciones ponía en el centro de esta intuición a los textos concretos (y no a la

“obra” ni a la “persona” de algunos poetas en particular) y –esto iba a resultar poderosamente crucial– el protagonismo iba a recaer en personas que, militando en organizaciones sociales de base, mayoritariamente no escribieran poesía. ¿En qué poemas, y por qué en ellos, encontraban estas personas ocasión para el alivio personal y el respiro común, para sentirse acompañados/as, para reconocerse, para empoderarse aún más en su toma política de conciencia, o para sentirse confirmados/as o espoleados/as en esos procesos de resistencia o de transformación social? En concreto, ¿qué lugar ocuparía, en general, en su compromiso como militantes, como ciudadanos conscientes e implicados con el cambio social...? ¿Qué les podía estar aportando realmente la literatura, al menos en esta particular modalidad de poesía divergente y políticamente antagonista?

De las notificaciones que estas personas (todas ellas viven en la ciudad de València) fueron constatando acerca del mundo que habitan, y a partir de las notificaciones que determinados poemas contemporáneos les iban acompañando en sus propias vidas, podéis rescatar rastros completos en dos series de “conversaciones concretas”, publicadas respectivamente en mayo y en octubre de 2016, a través de <http://cajaderesistencia.cc/caja-abierta/numero1> y de <http://cajaderesistencia.cc/caja-abierta/caja-abierta-numero2>).

Patricia Olascoaga (en la conversación de mayo de 2016, ciudad de València):

«(...) la poesía abre un pasillo hacia un entendimiento, un cuestionamiento personal que con el tiempo se irá macerando en ideas, y desde ahí hacia nuevos posicionamientos.

Desde mi oficio de psicóloga podría teorizar sobre este efecto, lo cual no es ahora el caso, pero enfatizaría que ese “pasillo” es el único camino para vehicular las diferentes cosmovisiones, romper el pensamiento único, generar mecanismos de autorreflexión en lo cotidiano, ver con diferentes prismas la cotidianidad, superar el entorno más inmediato y hacerse global, humanidad global, actualizarse.

Qué importante es esto de actualizarse desde dentro, rompiendo también esas rigideces que nos someten a una zona de confort ausente de conexiones con el otro, la otra, como semejante, formando parte de un todo. Esta acción actualizadora se me antoja muy subversiva. La poesía también es una dinamita de bloques mentales, proporciona el otro ángulo de la cámara y ya nada es lo mismo. Además lo hace sin heridas, aunque muchos poemas vengan de las heridas; no hiere, gran virtud tiene la poesía.

Que además imagina: imaginando crea mundos nuevos y desde ahí se hacen posibles. Son planos de arquitectura donde se puede entrever el edificio sin construir todavía. Tiene la potencia del futuro hecho presente en el verso, y de eso andamos muy escasos.

Otra intuición-reflexión, hablada con algún compañero, es que la poesía encerrada en círculos poéticos tiene una repercusión de brazo corto; su lugar tendría que ser la calle, el aula, lo que se comparta en la cervecita cualquier noche, escrita en los muros que ya se hace con una iniciativa preciosa de ir colgando versos por ahí (...).»

Pilar Serrano (en la conversación de mayo de 2016, ciudad de València):

«(...) Si se calla el cantor, calla la vida: [al poeta que hoy se ponga a escribir] le pediría que escriba que no se rinde. Le diría que la palabra es necesaria en estos tiempos en los que todo se soluciona con una imagen y, si es posible, a color. Y si son mil imágenes, pues mejor que mejor. Le pediría que grite, que me despierte, que me meta el dedo en el ojo. Le pediría que diera (fuera) voz de las que no la tienen: de las enmudecidas, de las empobrecidas, de las prostituidas. Poesía para el pobre, poesía necesaria como el pan de cada día. Le pediría que su poesía “tome partido”: no creo en la neutralidad (la poesía, un arma cargada de futuro). Poeta, ¡le

espero en las barricadas! (...)».

Manu Segarra (en la conversación de octubre de 2016, ciudad de València):

«(...) En mi caso, la poesía implicada con el cambio social me remueve, me interpela, me despierta, y me recuerda la urgencia de mi compromiso adquirido. Vuestra poesía hace que me sienta hermanado con tanta otra gente a la cual abrazo y junto con la que lucho. Y siento un profundo agradecimiento por vuestra valentía, la de lxs poetas que decidís dar un paso al frente y gritar lo que os quema por dentro, lo que veis, lo que sufrís y lo que celebráis. Pero sobre todo, agradezco que seáis capaces de tejer redes activas de incidencia pública. La poesía la siento como una expresión privilegiada de este pulso a la realidad, de cómo late nuestro mundo, y de cuál puede ser la respuesta ante él. Me transmitís mucho. Y me infundís muchas ganas de intentar escribir y sumarme a vuestra lucha, además de como militante, con el arma de la palabra (...)».

Cris Alonso (en la conversación de octubre de 2016, ciudad de València):

«(...) A mí [el poema “Capitalismo”, de Ana Pérez Cañamares] me recuerda mis limitaciones y mi tolerancia a un sistema que, en realidad, me asquea. La referencia que hace a la cotidianidad, a los gestos y actos diarios me provocan vergüenza y dolor en lo profundo, por mi cansancio casi perpetuo, por esos “minutos de la basura” que dedicas a los que tienes en casa, por ese día a día que te pasa por encima... Pero, a la vez, el poema me remueve y me llama a no quedarme quieta “viéndolo pasar”, a anunciar que no va a poder con nosotros porque, no sé exactamente de qué manera, lograremos salir de él. A empoderarme (...)».

Wilma Monsma (en la conversación de octubre de 2016, ciudad de València):

«(...) Pues a mí [el poema “Capitalismo”, de Ana Pérez Cañamares] me produce urgencia y ganas de coger un altavoz para lanzarlo por las calles. Escuchad, escuchad. Lo primero que hice tras leerlo fue compartirlo, reenviarlo.

Y me reconozco y me consuela: “no soy tan rara, no soy yo sola, no se me va tanto la pinza”. Pero al mismo tiempo, necesito tanto que otros se reconozcan. Despertad, por favor. Otros más fuertes, más inteligentes, más valientes que me ayuden a salir de la estación.

A veces me pasa que me siento como si estuviera sentada en una estación, viendo pasar el tren de la película ‘Snowpiercer’, aquel en el que va toda la humanidad dando vueltas en círculo en su realidad artificial, sin parar ni salir nunca porque el resto del mundo está helado y es peligroso, incompatible con la vida, y sé que me miran y piensan que se debe de estar genial en mi lugar pero tienen miedo de perder el tren, y yo lo que deseo y espero es que se bajen, para que me ayuden a salir de la estación, porque sola no me atrevo. Ese poema es lo que les daría para “convencerles”: vamos. Curiosamente, también me hace sentir poderosa, como en el canto, con voz potente: ¿podría hacerlo oír a cientos sin la ayuda del altavoz? (...)».

Dani Yborra (en la conversación de octubre de 2016, ciudad de València):

«(...) [Tras escuchar los poemas “Unos pocos hacen historia” (de Jorge Riechmann) y “Sistema” (de Isabel Pérez Montalbán)] Desde mi trabajo con personas que tienen problemas adictivos y mentales (y existe una clara relación entre dichos sufrimientos y sus intentos de sobrevivir y adaptarse al entorno), creo en la

posibilidad del cambio. Y creo porque lo veo en ellos y ellas: el apoyo mutuo, acompañarnos aun cuando mi mundo y su mundo son distintos, pero dejando que nos invada la curiosidad profunda por el mundo del otro. La curiosidad desde mi experiencia refleja interés por el otro, me importa lo que te pase porque tiene que ver conmigo. Yo también soy un adicto, un dependiente y un loco. Entrelazando historias, religándolas, podemos desbanca la Historia. Podemos vivir experiencias y desbanca la Verdad (...).

– VI –

“NOTIFICACIONES VI”:

VOCES DEL EXTREMO - VALÈNCIA '17: POESÍA Y ESCUCHA

Notificación de la Asamblea local de 'Voces del Extremo' [València, 2017]:

“Escribir es una vanidad, cuando no es para el amigo.

Para el amigo que no se conoce aún, también.”

(A nuestros amigos – Comité Invisible, 2014)

Voces del Extremo València 2017 se pretende un alto en el camino, un replanteamiento real de las responsabilidades del arte y la poesía. Quisiéramos convertir este encuentro “poético” en una excusa para la convivencia de los movimientos sociales de base de nuestra ciudad y un juicio oportuno sobre toda aquella poesía que se pretende política y revolucionaria. Hemos llegado a la conclusión, tras tantos recitales de poesía, tras tanta poesía de la conciencia crítica, tras tanto canon y egos siempre inoportunos, que ya no hacen falta más poetas; que lo que hace falta para una poesía realmente comprometida con las mujeres y hombres de su tiempo, son POEMAS.

Quisiéramos convocar a toda esa gente que lucha día a día por un mundo digno y una ciudad vivible. Quisiéramos encontrarnos con ellas y ellos para por fin renunciar a la voz del espectáculo, para atender a los susurros y las opiniones sinceras, más allá de los micros y los prólogos. No queremos un festival, queremos CONVIVIR Y ESCUCHAR. Nuestra provocación –si puede usarse esa palabra– es la de renunciar a establecer qué debe ser una poesía política y qué no lo es: solo quienes se parten el lomo cotidianamente por salvar la vida colectivamente pueden decidir qué les ayuda a luchar, qué les moviliza, qué les reconforta, qué les consuela, qué les hace reír, qué les hace enjugar sus lágrimas y seguir. Poner los poemas en juego, ponerlos a prueba. Escuchar el alegato de la gente rebelde de nuestra ciudad, que digan qué sobra en los poemas, qué les falta para tocar la suciedad donde de poco a poco o de mucho a mucho nos sumergen los injustos.

La propuesta es la de prepararnos para conectar, para vincularnos. Nosotrxs creemos que el arte es un proyecto de vinculación, una búsqueda de la amistad –y de la amistad política, también. Querriamos, entonces, avanzar en lo que ha sido hasta hoy los encuentros de Voces del Extremo. Pretendemos dar prioridad a los textos y al pensamiento que puedan generar por encima de la propia presencia del poeta. No insistir tanto en los recitales, pero sí en el debate que puedan generar dichos textos, sin protagonismo para las y los poetas. Menos rosas, decía el poeta palestino M. Darwish. No queremos pasar por alto esta oportunidad: cambiarlo todo para ver si por fin nos cambiamos entre todas.

Esto es una invitación para lo que pueda venir, si estás escuchando esto siéntete apelado, siéntete llamado y querido. No sobra nadie y faltamos todas.

(Asamblea Voces del Extremo València '17)

Con un manifiesto así en las manos, sigo soñando con un poema capaz de ofrecer un informe sobre el mundo (es decir, una notificación) a una comunidad de hombres y mujeres dispuesta a transformarlo. Alrededor de un sueño parecido a este se conformarían las siete asambleas-recitales del encuentro “Voces del Extremo-València 2017” que, durante las tardes del 29 y del 30 de abril, se celebraron en los barrios del Cabanyal y Benimaclet, respectivamente, bajo el lema general de “Poesía y escucha”.

Del corpus de textos publicados en el material de trabajo ofrecido a estas siete asambleas-recitales, la gente (un total de 80 personas entre las dos tardes) seleccionó, recitó, ponderó, reaccionó y trabajó un total de 28 poemas. Los anoto aquí por sus títulos o primeros versos, ya que en el material de trabajo no aparecían firmados (cosa que tampoco voy a hacer ahora): “... *Estos poemas pertenecen al pueblo*”, rezaba el final de los créditos de la página 4 de dicha publicación.

Los poemas más recurridos (hasta en 2 o 3 ocasiones) fueron: "No limpian las palabras", "Mira lo que hago yo...", "Los nadie", "La canción del levantado", "Yo soy una guerra", "Arrancando cabezas", "Dimitir de mí misma...", "Tener trabajo..." [el de la pág. 116 del volumen] y "Marat-Sade, 1998". El visitante de esta exposición puede aquí buscarlos y leerlos.

Además, en alguna de las asambleas-recitales se compartieron vidas y palabras también a partir de estos otros: "Que sempre torna", "La herencia" [el de la pág. 14 del libro], "El sobretodo azul", "Utopía", "Capitalismo", "Nunca fuimos héroes...", "Aixeco la persiana...", "Paisa", "Sola vago...", "El comité de cocosabios", "Frag Mich Warum", "El mundo es infiel a mis sueños", "Trampantojo", "El indiferente", "La cabellera de la Shoá", "Camboya", "Pobrezas", "Cómo puedo", "Covaca de l'ou de la mort blanca" y "La muñeca rusa".

Los cortometrajes que esta exposición ahora exhibe dan buena cuenta de la metodología seguida en aquel trabajo colectivo. Retirada la figura entorpecedora de cada autoría, la asambleas quedaban frontalmente enfrentadas al protagonismo con el que, de pronto, se revelaba cada uno de los textos compartidos (los cuales eran libremente elegidos por la gente, y por ella recitados). Tras iniciar una ronda de presentaciones personales, las personas convocadas en cada una de estas asambleas-recitales iban hilvanando una serie de intervenciones en las que los textos iban siendo interpelados, explicitando del mismo modo el grado y la dirección de la interpelación que esos mismos poemas, a su vez, dirigían a la vida de ese mismo grupo de personas (en base a aportaciones compartidas a partir de lo que David Trashumante llamaría, allí mismo, dinámicas “de la suma y del pozo”).

Cada una de estas asambleas, tras hora y media de dinámica, acabaría aportando a la Asamblea General Plenaria (con la que finalizarían ambas tardes de trabajo colectivo, en los espacios sociales de la Col.lectiva del Cabanyal y del Centro Social Ocupado de L'Horta en Benimaclet) los restos de las conclusiones que, a modo de cicatrices, habían quedado marcadas sobre un grupo pequeño de ejemplares finalmente intervenidos (y que el visitante puede consultar ahora en la presente exposición).

La dinámica total de esta experiencia colectiva, una vez experimentada, se me mostraba heredera de aquellas que, en su día, habían animado el espíritu de las “Conversaciones concretas sobre poesía” en la revista “*Caja de Resistencia*”, de la asamblea que en la Contrabandos de Lavapiés (Madrid) se había celebrado tiempo antes, o de los diversos ensayos previos (las llamadas “Cuenta-atrás”) que la asamblea local de ‘Voces del Extremo-València’ había logrado convocar en diversos espacios de nuestra ciudad durante los meses previos al encuentro final de abril.

En esta ocasión, sin embargo, València había recibido a un significativo grupo de poetas y artistas procedentes de

distintos lugares de la geografía de este país, animados a encontrarse aquí con vecinos/as, militantes, artistas y poetas valencianos/as, y dispuestos a activar su capacidad de escucha en cada uno de los espacios de tres barrios de nuestra ciudad (Carme, Cabanyal, Benimaclet) donde una veintena de colectivos sociales y organizaciones de base llevan tiempo notificando (y actuando sobre) determinadas tramas compartidas en clave de denuncia, alternativa, antagonismo político, resistencia o acción transformadora.

Estoy convencido que las llamadas “Rutas de la escucha” que en esos tres días se realizaron por esos tres barrios (y que ocuparon la mitad del tiempo del programa total del encuentro) activaron todavía más intensamente la posibilidad de hacer real, después, la práctica poética como ejercicio de una notificación compartida donde vida, expresión artística y luchas sociales se pueden revelar como algo accesible, como algo irremediabilmente inseparable. Es decir: como una notificación compartida.

-VIII-

“NOTIFICACIONES VIII”:

LEVANTAR UNA NUEVA CIUDAD

Jóvenes de entre 10 y 18 años de edad [València, 2017]

Caja de Resistencia. Voces del Extremo. Aún existiría un tercer espacio de tramas colectivas que en mi vida aúnan poesía y notificación: el que tejen, con sus propias prácticas literarias, los jóvenes con quienes trabajo a diario.

Perfectamente capacitados/as para alzarse con poemas, a menudo me muestran con ellos que estos/as chavales/as (ese “enemigo” que ocupó las calles de València en febrero de 2012) bien podrían en los próximos años levantar “otra ciudad”.

Conspiraciones es, de hecho, el título de una serie de tres libros que antologan poemas escritos por estos mismos jóvenes con los que yo trabajo en la escuela. Publicados respectivamente en 2010, 2016 y 2017, creo que son una excelente muestra de lo que un centenar de jóvenes que viven en la ciudad de València notifican, realmente, acerca del mundo que ellos/as (y también nosotros/as) vamos habitando:

“SI NO TE TOCA...”

[Mar Horcajada, de 14 años de edad; València, 2017]

Si no te toca,
si no te rompe,
si no te golpea
en las entrañas.
Si no te grita,
si no te asusta,
si no te atrapa,
si no te cambia.
Si después de leer
no te hace trizas

y con todas las partes cortantes
levanta una nueva ciudad,

entonces
no es poesía.

“ESTE POEMA..”

[Anne Campaña, de 16 años de edad; València, 2017]

Este poema lo escribo con los ojos,
porque de estar ciega
escribiría con la boca.
Pero veo
y creo que ya es hora
de tragarme mis palabras íntimas
y ver
nos

Vernos arañando la tierra para sacar más
más más de nuestra comodidad
Vernos gritando palabras vacías
vacías de sentido y de consciencia
Vernos mordiendo la carne hecha
hecha de sangre derramada y dolor
Vernos arrasando en los escenarios
escena tras escena de nuestra victoria
Vernos por encima de todo
todo sometido por debajo de nosotros
todo es inferior, porque sobrevivimos
porque somos más fuertes y esa es la ley
la del más fuerte que la impone

Este poema lo escribo sin pestañear
porque de no hacerlo
dejaría de escribir
lo que me engaño.
Pero me arranco las pestañas
y pido el deseo
de que te tragues tus palabras egoístas
y puedas ver
te

Verte sonriendo comprando un poco más
más más más de su infelicidad
Verte defendiendo tu libertad
sacada de la libertad que les falta
Verte agarrando todo lo tuyo
tuyo porque nada es para ellos
Verte derramando el agua
agua de su sudor seco
Verte llorando porque no tienes
tienes lo que ellos no tienen
tienes lo que a ellos les quitas
porque verte con las manos llenas
de su lamento no es lo que quieres tener.
Escribo este poema con toda la rabia
de ser quien soy y no dejarles ser quien puedan
porque no pueden y yo sí
a costa de quitarles su poder
y añadirlo al mío
Todo lo mío no me pertenece,
pero sigue siendo todo nuestro
su dolor

Escribo este poema porque estoy harta
de vivir a costa de su muerte
y creo necesario que lo sepas:
me veo como una asesina

y estoy dispuesta a testificar contra todos nosotros.

– IX –

En todas las asambleas, en todos los actos públicos de las tres jornadas en que se desarrolló ‘Voces del Extremo-València’17’, me mantuve intencionalmente en silencio. Escuchando, tomando notas y movimientos, y observando gestos –personales, colectivos...–, bromeé con algunos de mis compañeros de asamblea con la idea de que el lema del encuentro (“Poesía y escucha”) en realidad se había convertido, para mí, en “Escucha de Poesía y escucha”. Solamente en dos ocasiones, sin embargo, me vi forzado a intervenir públicamente: al final de la última asamblea, invitado por Patricia Olascoaga a reconocer en el C.S.O.A. de L’Horta unos cuantos agradecimientos colectivos nuestros; y en una segunda ocasión, animado por el poeta Sebastián Vitola a recitar en el KafCafé un poema propio para los últimos minutos del recital con el que –ya de noche– se clausuraría el encuentro de València.

La primera de estas dos intervenciones apuntó hacia los aprendizajes colectivos de los que –como asamblea– nos

habíamos estado nutriendo, nosotros/as, durante los últimos meses. Pero para la segunda no quise perder la ocasión de agradecer públicamente los aprendizajes personales que –por lo menos a mí– me había regalado, durante aquellos tres días intensos, la mucha gente que había intervenido en ‘Voces del Extremo-València’.

Muy al margen del debate sobre el papel que la misma verdad pueda tener en la producción de arte, no es habitual (entre poetas) el reconocimiento de que, una vez, quizá se escribieron poemas profundamente equivocados. El que esa noche compartí, cerrando con él aquel encuentro, es sin duda uno de ellos, o al menos es ahora cuando sí he podido reconocerlo. [En una de las piezas que exhibe esta exposición, podéis leer una versión –ya enmendada– de este mismo poema]:

NOTIFICACIONES IX: “ESPAÑA Y POESÍA, VIEJITA Y REGAÑADA”

[Enrique Falcón: antes de enmendarlo, en València, a fecha de 31-04-2017]

Mi poesía dice cosas
cada vez más raras.

Dice que me duermo,
que me tiendo enternecido sobre espacios imposibles,
que ya es difícil caminar con ella
junto a un hombre que respira lentamente.

He perdido amigos tan solo por eso,
todos ellos poetas,
muy especialmente
quienes piensan (yo no sé por qué razón)
que esta guerra comenzó se entabla en el lenguaje
no en la fiel brutalidad que sí ejercen los ricos
no en el uso de la fuerza
no en las leyes que se amansan en las uñas de unos pocos.
No:
en esa cosa torpe que desata la lengua
y nos deja mentir.

No obstante, desde aquí
todo es sin embargo disculpable:

No hay poder en la palabra,
ninguna ley se ve comprometida,
los hombres siguen respirando,
en medio de los campos
nada dice
del invierno por venir.

Sobre todo por eso
mi poesía dice cosas
bien extrañas.

Por ejemplo:

que hay nieve en las costillas de mi hijo,
que nadie en estos barrios ignora las estrellas,
o que hoy la policía
desistió de investigar.

Por lo demás, queridos compañeros,
nada logra preservarse.

Lo digo con vergüenza

pero hay poemas que eligen
casi como único tema
ahí, por fin: el mundo.

Y por eso es por lo que
mi poesía se vuelve tan extraña.

Por ejemplo,
siete páginas más atrás
(según lo que pudiera hacer el editor)
un hombre que respira lee
mi poema le dice cosas que no sacian
mimiento
cosas que no beben
digo
esas cosas que sin fuerza
no consiguen evitar ninguna detención.

Por eso o lo contrario, compañeros,
mi poesía dice cosas
cada vez más raras:

que hay nieve en las costillas de mi hijo,
que lejos ya respiran los campos y los hombres,
y que poco falta ya
para verla indefendible.

A menudo sueño con un poema capaz de ofrecer un informe sobre el mundo (es decir, una notificación) a una
asamblea de hombres y mujeres capacitada para transformarlo.

Pero, queridos compañeros, no era este.

– X –

Me dijeron / que. Me advirtieron / con. Me avisaron / de.

>> **Enrique Falcón**
(València, abril y mayo de 2017)